

REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO SALUD - ENFERMEDAD

Lyla Piedad Velosa A.*

Desde que el individuo, las familias, las comunidades comenzaron a distinguir entre lo sano y lo enfermo, se inició un proceso de búsqueda de explicación, si se quiere de definición de los dos fenómenos.

Desde entonces el hombre ha hecho enormes aportes en el plano del conocimiento de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento; descubriendo leyes, haciendo generalizaciones, que han revolucionado el desarrollo de sus costumbres y visión del mundo.

Las ciencias médicas se han nutrido de éstos conocimientos y del "empirismo craso", repleto de influencias animistas, de la astrología, de magia y religión; se ha elevado al nivel de la práctica apoyada en las ciencias naturales y sociales. Ese conocimiento concreto de la salud -enfermedad, si se quiere particular y aplicado, no le ha sido suficiente al hombre para darse una explicación universal del proceso, que le permita ver las interrelaciones, los nexos, entre los dos grandes campos de lo natural y lo social, sin los cuales es imposible conceptualizar o actuar sobre los problemas de la salud y la enfermedad, establecer las relaciones de causalidad, desentrañar la historia y conocer los detalles de su doble carácter biológico y social.

Esto que parece tan sencillo y sin importancia ha sido crucial para definir líneas de conducta especialmente en el campo de las acciones sociales, gubernamentales o individuales, orientadas a la prevención de la enfermedad y la promoción o recuperación de la salud. Ha sido tan

* Profesora Asistente Facultad de Odontología, Universidad Nacional.

difícil hacer una definición sobre la salud-enfermedad, que en cada período histórico la estamos variando, al punto que hemos acumulado un número ya voluminoso de aportes pero aún nadie se encuentra satisfecho con lo logrado. Ello es lógico puesto que el mundo cambia incesantemente y los instrumentos teóricos con los que buscamos reflejar esos cambios, debemos a la vez modificarlos a cada paso, volviendo de esta forma, la tarea de la armazón conceptual sobre la salud- enfermedad, algo muy complejo.

Desde la antigüedad se ha abierto paso una corriente del pensamiento que busca una explicación de la causada, la etiología, la naturaleza de la salud y la enfermedad, su tratamiento y prevención, a través de la compresión del organismo y su interacción con el medio natural y social. Así por ejemplo, Hipócrates, creó la teoría de los elementos, según la cual, la salud y la enfermedad dependen de la diferente correlación y mezcla entre los cuatro humores (sangre, moco, bilis negra y bilis amarilla) con las cuatro cualidades (calor, frío, sequedad y humedad).

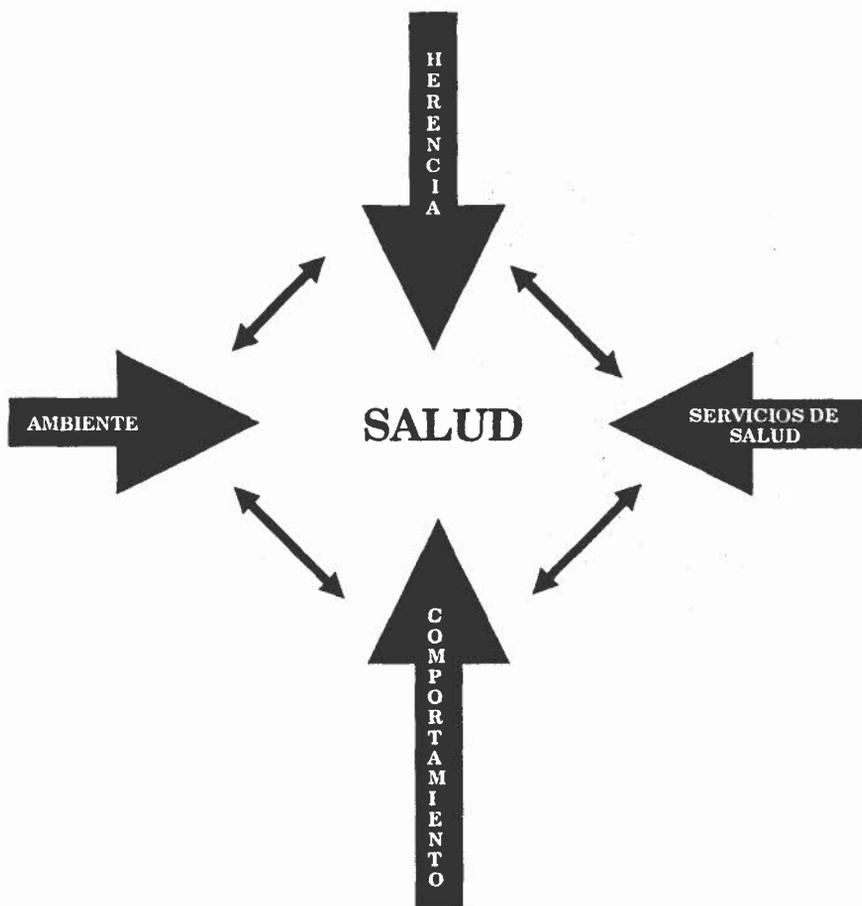
Apoyándose en esa teoría Galeno concluía posteriormente que la salud no era más que la armonía y equilibrio entre los humores y que por el contrario, la enfermedad resultaba cuando se alteraba el equilibrio de tales factores.

Alrededor de dos mil años después la OMS ha dicho que la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de enfermedad. Ha sido criticada por algunos por insuficiente y estática y acogida por otros como modelo utopía, pero poco práctica para efectos de definir estrategias y acciones en salud.

En este debate que sigue el hilo común de una interpretación si se quiere "realista" de la salud-enfermedad, hay por lo menos dos vertientes alrededor de las cuales se han dividido los agentes de la polémica:

1. Los que han venido trabajando los conceptos de la historia natural de la enfermedad, niveles de intervención, multicausalidad, en la línea de pensamiento de Leavell y Clark, Blum y MacMahon y que han hecho por lo menos dos definiciones que son la base conceptual de las políticas de salud oficiales.

En esta secuencia teórica H. Blum ha desarrollado una definición de salud muy orientada a la planeación en la que sugiere que la salud es la resultante de la interacción de cuatro factores: ambiente, comportamiento, herencia y servicios de salud, que esquematiza de la siguiente manera:



Apoyado en esta definición Mark Lalonde, exministro de salud del Canadá, postula su concepto “campo de salud” como orientador de las políticas, estrategias y acciones de los Estados y la sociedad civil en la búsqueda de la prevención de la enfermedad evitable y el tratamiento y rehabilitación.

2. En contradicción con el punto de vista anterior, criticado por su enfoque biologista, se ha desarrollado desde la década de los 70 otra corriente del pensamiento que propone analizar la salud –enfermedad como un hecho fundamentalmente social, para lo cual se propone demostrar su carácter histórico y social manifestado en las variaciones del perfil epidemiológico a través de las distintas épocas, de sociedades con grados de desarrollo diversos y entre clases sociales también diferentes. Este enfoque plantea que el “carácter social del proceso salud-enfermedad no se agota en su determinación social, ya que el proceso biológico humano mismo es social. Es social en la medida en que no es posible fijar la normalidad biológica del

hombre al margen del momento histórico¹. Por ello sería posible definir la “normalidad” o “anormalidad” biológica en función de lo social, ya que el proceso biológico humano en si mismo es social.

Para quienes tenemos la tarea de estudiar los fenómenos de salud-enfermedad comunitarios, ya no nos bastaría echar mano de los recursos que nos aportan ciencias tales como la biología, la química, la anatomía, la fisiología, la inmunología, etc., sino que tendríamos que conocerr también la antropología, la psicología, la sociología, la economía, entre otras para hacer efectiva nuestra actividad.

Este es, pues, el reto que primero debemos asimilar a fondo en todas sus variantes, experimentar en nuestro trabajo cotidiano y si el tiempo y nuestra creatividad lo permiten, expresar luego en el plano teórico involucrándonos en la discusión.

1. LAURELL, Asa Cristina. La salud -enfermedad como proceso social.